

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Viernes 28 de Junio de 1872.

NÚM. 191.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias que se hallan en descubierto con esta Administración por haber terminado su abono, y los que en fin del actual vencen sus suscripciones, se servirán remitir á la mayor brevedad el importe de éstas, advirtiéndoles que todo aquel que no avise para que se le suspenda la remisión del periódico, quedará obligado al pago por el tiempo que se le haya servido.

El pago debe hacerse directamente á esta Administración en libranzas del Giro mútuo ó en sellos de Correos, en carta certificada los últimos, por ser mas económico á los suscritores que el giro á su cargo, y por lo difícil que le es á la Administración el hacer giros de pequeñas cantidades que solo ocasionan perjuicios á los suscritores y á la Empresa.

LA TERTULIA.

MADRID 28 DE JUNIO DE 1872.

LAS ORDENANZAS DE LA ARMADA.

Un decreto de alta y trascendental importancia, expedido por el ministerio de Marina, aparece en la Gaceta de ayer, precedido de un razonado y luminoso preámbulo, que honra en alto grado al ministro que lo suscribe.

La Armada española, firme é incontestable base de nuestra antigua opulencia y nuestra pasada importancia política, monumento glorioso del heroísmo y la grandeza de nuestra noble raza, ha venido careciendo hasta ahora de un Código fundamental en armonía con las necesidades y las ideas de la época presente, en todos conceptos distintas de las que precedieron á la regeneración de nuestro poder marítimo en tiempos de Carlos III.

Es sensible vacío de que no podía menos de resentirse profundamente nuestra marina de guerra, ha podido explicarse mientras las fuerzas navales de España estuvieron reducidas á un corto número de buques, modelo de organización y disciplina sin duda, pero sin representación ni importancia para constituir lo que puede llamarse una marina militar.

Entonces la pericia y el celo de los comandantes, hábilmente secundados por una oficialidad llena de gloriosos estímulos, y una marinería sufrida y subordinada por excelencia, era todo cuanto se necesitaba para conservar nuestros buques en aquel pie de brillante organización que tantos aplausos ha merecido á los hombres mas eminentes de las Marinas extranjeras.

Pero desde que la base de nuestro poderío naval ha empezado á ensancharse; desde que un soplo de vida empezó á sacudir las heladas arterias del cadáver de Trafalgar, se hicieron precisos otros elementos mas ámplios y eficaces para regularizar el servicio militar y administrativo de nuestra naciente flota.

Mucho falta, sin duda, para que la significación marítima de España alcance los límites que le trazan de consuno nuestra gloriosa historia, nuestras condiciones geográficas y las necesidades crecientes de nuestro comercio;

pero, una vez constituidas ya las bases de nuestra completa regeneración marítima, se hacia preciso, indispensable, dotar á ese importantísimo ramo de nuestra organización pública, de un Código á propósito para imprimirle el vigor y la estabilidad de que dependen sus ulteriores y necesarios progresos.

Esta necesidad, sentida por todos desde los primeros instantes de nuestra reorganización naval, no habia tratado de satisfacerse jamás, como si fuera posible que leyes y disposiciones adoptadas á mediados del último siglo pudiesen aplicarse con fruto después de las radicales transformaciones que ha experimentado desde entonces el modo de ser de la Marina de guerra.

Mucho ha contribuido á esa sensible falta de iniciativa el religioso respeto con que se miran siempre las antiguas Ordenanzas de 1793, como si el éxito que en su época alcanzaron respondiera de su eficacia en todos los tiempos y circunstancias; pero de cualquier modo, lo indudable es que la idea de sustituir aquel Código, casi sin aplicación en el día y defectuosísimo desde el punto de vista de las necesidades presentes, por otro ajustado á la turquesa de las exigencias actuales, no ha pasado hasta ahora por la mente de ningún ministro de Marina, no obstante la necesidad imperiosa y evidente de llenar cuanto antes ese lamentable vacío.

Estaba reservado al Sr. Beranger la gloria de iniciar tan útil y patriótico pensamiento, porque conociendo perfectamente las necesidades del ramo, y dotado de un ardiente celo en favor de los intereses marítimos del país, no podia permitir que continuasen desatendidas por mas tiempo las legítimas exigencias, la condicionalidad indispensable, del fomento de nuestra Armada.

En este concepto, una de sus primeras disposiciones al obtener la cartera de Marina, fué la de la creación de una junta encargada de someter á la aprobación del Gobierno un proyecto de Ordenanzas generales de la Armada, presentando á la firma del jefe del Estado el decreto que hoy publica el periódico oficial, y que está llamado á producir la mas grata impresión en el ánimo de cuantos se interesan por el porvenir de las armas navales en nuestra patria.

La acertada elección de las personas llamadas á constituir la junta, es además una sólida garantía de acierto en el desempeño de tan interesante cometido; y para que en todos conceptos sea digno del aplauso y la aprobación pública, la realización del pensamiento en nada gravará al Estado, conciliándose de este modo el interés del Tesoro con la conveniencia del servicio.

Después de una larga época de apatía y de indiferencia en el gobierno de la Armada, después de meses enteros de paralización y de atonía, la inteligente actividad del Sr. Beranger, su celo y su constancia, nos parecen tanto mas satisfactorios, cuanto que vienen á salvar oportunamente los comprometidos intereses de nuestra marina de guerra.

Prosiga el Sr. Beranger en sus avanzados propósitos, respecto al ramo á cuyo frente se halla, y el país deberá un beneficio más al partido radical, que se honra de contar en sus filas al pundonoso y antiguo comandante de la fregata Victoria.

LA CONVENCION CONSERVADORA.

El deseo de constituirse en Convención, que en el Senado expresó la mayoría obtenida por medio del cohecho electoral en que se invirtieron los dos millones de la Caja de Ultramar, ha pasado á ser un hecho, sobre el que conviene meditar maduradamente. No es que nos sintamos aterrados ni mucho menos, por los actos facciosos de los que, á título de diputados y senadores, se congregan en el local de uno de los dos Cuernos colegisladores, cuando las Cámaras, por un decreto del rey están suspendidas, celebran reuniones en que se discute con el orden y el método parlamentario, y se levantan actas de esas reuniones y se dá en los periódicos extracto parlamentario de lo que en esas juntas se habla, con la misma solemnidad que si estuvieran funcionando legalmente. Es que en el fondo de todos estos actos, hay algo de rebelión contra el espíritu y la forma de las leyes, algo que es tanto mas grave cuanto que se comete por los que, investidos de una alta representación, están, mas obligados que nadie, á demostrar un profundo acatamiento hacia las resoluciones soberanas, y quedarnos la duda de que pocos se han fijado hasta ahora en el sentido único estratagema que tienen esos actos, sobre los cuales no podemos menos de llamar la atención del Gobierno.

Después de las ligeras reseñas que anteanoche nos hicieran de la última reunión de la mayoría en el Senado, los periódicos de ayer mañana y los de la noche nos trascriben un extracto de lo pasado en aquella junta. Para colomar esta, por la secretaría de las Cortes se pasaron esquelas á domicilio, que fueron repartidas por los dependientes de ambas Cámaras; en la mesa de los taquígrafos no faltó uno del Congreso; el acuerdo manifestado en aquella reunión aprobado, se ha dado á la publicidad como documento oficial de los senadores y diputados, bajo la respetabilidad y á título de tales diputados y senadores.

Los reglamentos interiores de ambos Cuernos, prohiben terminantemente, el del Senado en su artículo 230 y el del Congreso en el 210, que ninguna de estas corporaciones asista con el carácter de tales á ningún acto fuera de sus sesiones. Por el art. 71 de la Constitución del Estado, el rey puede suspender una sola vez en cada legislatura las Cortes, sin el consentimiento de éstas, y en efecto, en virtud de estas atribuciones que la Constitución concede al monarca, éste ha tenido á bien decretar su suspensión, y se hallan suspendidas por lo tanto.

Hay, pues, un manifiesto desacato á la orden del rey y al precepto constitucional, en el mero hecho de reunirse los senadores y diputados para dirigirse á la nación á título de tales, arrojándose una representación que no tienen en ningún acto fuera de sus sesiones; y este desacato es tanto mas grave, cuanto que su acción se dirige además á coartar las mas altas prerrogativas y á detener las funciones del Gobierno, aconsejando al país la desobediencia á los mandatos que de arriba puedan recaer, y preparando con esta conspiración y rebeldía acaso la perturbación del público sosiego, y de todos modos el quebrantamiento de la autoridad y el desprestigio de las leyes y hasta de las instituciones.

Si por el art. 53 de la Constitución los dos Cuernos colegisladores tienen el derecho de censura, este derecho que la ley fundamental concede á los senadores y diputados en el ejercicio de sus cargos dentro de las sesiones, carece totalmente de la amplitud que parece se proponen darle los reunidos hace dos días en el Senado bajo la presidencia del Sr. Rios y Rosas. Por el art. 34 de la Constitución, en las Cortes solo reside la potestad de hacer las leyes; pero los artículos 35 y 69 prescriben que la potestad de hacerlas ejecutar reside en el rey, cuya autoridad también se extiende á la conservación del orden público y á la seguridad del Estado, por medio de sus ministros responsables. Ningun artículo de la Constitución dá á los diputados y senadores, como corporación,

ni mucho menos á una parte despatchada y faciosa, facultades suficientes para advertir, ni aconsejar á la Corona, cuando ésta no se digna pedir consejo á los individuos que la componen, ni mucho menos dirigirse á la nación para sembrar alarmas y promover rebeliones; pues si el art. 57 de la Constitución consagra la inviolabilidad de los senadores y diputados, hay que tener en cuenta que esta inviolabilidad, por sus opiniones y votos, se reduce á sus actos dentro del ejercicio de sus cargos, es decir, en sus sesiones, único lugar donde la ley le ampara con exenciones privilegiadas, que solo conducen á garantizar la libertad de la tribuna.

Nosotros prescindiremos de las declaraciones que se hicieron en el Senado y se contienen en el extracto de *Las Novedades*, periódico que fué radical, y que, ministerializado bajo la influencia del Sr. Sagasta, es hoy el órgano oficial de la Convención conservadora. El Sr. Romero Ortiz, colocando al Gobierno fuera de la ley, sin mas motivo para ello que el no haber podido atrapar para sí en una nueva rotación de ministros conservadores la cartera de Gracia y Justicia que le tenía ofrecida su amigo el señor Rios y Rosas; el Sr. Llorente, recurriendo en la cuestión de Cuba como los enfermos á los milagros de Santa Rita, que si se mueren los mata el médico; y si se salvan la santa los cura; y el Sr. Romero Robledo, dando muestras de su dinastismo y monarquismo, manifestando que, cuando sea anti-dinástico, no le faltará coraje para declararlo, no han de estimularnos á hacer de ellos la menor censura. Impunemente el ex-ministro de Fomento del Gabinete Sagasta, Sr. Romero Robledo, podia decir con los mismos lábios, donde aun estarán frescas sus cortesanas complacencias de ayer, palabras como las siguientes:

«Yo ya sé que para impedir el advenimiento de la república hay que contar ante todo con la decisión del monarca, que debe cumplir su deber, y no seria su deber abandonarnos cobardemente á la anarquía...»

O bien estas:

«Si ha dicho que si viene una mayoría republicana á las Cortes, el rey se irá; y yo digo que no se irá, sino que cumplirá con su deber.»

Con no menor impunidad, faltando á todas las conveniencias é incurriendo en otras tan graves responsabilidades morales, podia esclamar:

«Seria conveniente no reconocer nunca, en ningún tiempo, ninguna operación de crédito hecha fuera de las condiciones y autorizaciones legales. Que los que quieran presten al Gobierno; pero bueno es que se sepa que, si en algun tiempo el partido conservador es poder, no reconocerá lo que á espaldas de la Constitución é infringiéndola padece el Gobierno.»

Pero como en los desacatos primeros, y en las escitaciones segundas se incurre en faltas penadas por el código, sin que haya inviolabilidad que las escude; es un error grande la tolerancia que esto permite, y que permite que tales delitos se perpetren autorizados por los presidentes de las Cámaras en los locales cerrados á toda deliberación temporalmente por la voluntad del rey, expresada en virtud de una de sus mas respetables atribuciones constitucionales.

No ha pasado esto desapercibido para el mismo Sr. Romero Robledo, que intentaba aprestar los acuerdos de sus amigos por temor de que mañana, disueltas las Cortes, no pudiesen reunirse sin avisar á la autoridad; pero como los diputados y senadores, según los artículos citados de sus respectivos reglamentos, no pueden asistir á ningún acto, como tales senadores y diputados, fuera de sus sesiones, las reuniones que celebran en el Senado están sujetas á la misma inspección de parte del Gobierno que las reuniones que la Internacional podria celebrar en los campos Eliseos ó los zapeateros en una sacristía para organizar la hermandad de San Crispin.

Insistimos, pues, en llamar la atención del Gobierno y del país, que debe saber que no están ya solamente los facciosos en las provincias del Norte, sino que el Sr. Santa Cruz y el Sr. Rios y Rosas han convertido las Cámaras

legislativas, suspendidas por decreto real, en focos de una nueva insurrección.

PRIVILEGIOS ODIOSOS.

Por real decreto de 12 de Agosto de 1866 se fijaron para los retiros forzosos á los jefes y oficiales del ejército las edades reglamentarias de 62 años para los coroneles, 60 para los tenientes coroneles y comandantes, 56 para los capitanes y 51 para los tenientes y alféreces.

Pero siguiendo la perjudicialísima costumbre de privilegios odiosos, hijos del favoritismo y siempre de la injusticia, se concedió á los jefes de EE. MM. de plazas el privilegio del retiro forzoso á los 64 años, y á 60 años para los oficiales.

Siendo en la pendiente de abusivas escepciones, se elevó á 62 años la edad máxima para los oficiales primeros de las secciones, archivos de las capitánías generales, y la de 60 años para los segundos y terceros, á pesar de ser aquellos de la clase de capitanes, y las dos últimas clases de tenientes y alféreces.

El privilegio no se detuvo aquí. Los intendentes de ejército y de division obtuvieron el de prorogar el plazo de edad para su retiro forzoso á 66 años; los subintendentes militares á los 64 años; los comisarios de guerra de primera y segunda clase á los 62 años; á esta misma edad los oficiales primeros, y á 60 años los oficiales segundos y terceros.

Igual injustificable privilegio se concedió á todo el personal de Sanidad militar, asimilado en sus clases y categorías á las respectivas del ejército, lo mismo que la administración militar.

Semejantes privilegios deben desaparecer, y llamamos acerca de su notoria injusticia, la atención del digno y entendido general á cuyo cargo corre el departamento de la Guerra.

Es tan evidente la odiosa parcialidad de semejantes privilegios, son tantas las razones que patentizan esta injusticia en favor del personal caduco é inútil, en perjuicio del personal útil y apto, y en detrimento del servicio, que no creemos que haya quien se atreva á sostener un abuso tan pernicioso é injusto en todos conceptos.

Esperamos confiadamente en que el ilustre marqués de Mendigorría hará desaparecer estas y otras monstruosidades que engendran toda clase de entorpecimientos, rémoras y obstáculos al servicio y á cuantas benéficas reformas se han intentado y se intenten en el sucesivo en bien del Estado, del Tesoro y del ejército. En nombre de tan elevados objetos, esperamos del carácter enérgico y justiciero del ministro de la Guerra, que propugna la inmediata extinción de aquellos privilegios, y que para lo sucesivo rija la edad máxima de 62 años para todos los jefes superiores hasta la categoría de coronel inclusivo y sus asimilados en todas las clases de los cuerpos é institutos del ejército; la de 60 años para las categorías de tenientes coroneles y comandantes; la de 56 años para las categorías de capitanes, y la de 51 años para las de tenientes y alféreces, conforme se halla establecido y se practica en todos los cuerpos de infantería, caballería, Guardia civil y carabineros, en cumplimiento de lo prevenido en el real decreto antes citado.

A «LA EPOCA.»

Hace pocos días se ocupó *La Epoca* del anuncio publicado en la Gaceta del jueves 20, relativo á la tercera subasta del servicio de transportes de tabacos elaborados y efectos timbrados en la Península é Islas Baleares, por el período de tres años, á contar desde 1.º de Julio próximo hasta 30 de Junio de 1875.

Nosotros, aunque poco enterados del asunto, contestamos en nuestro número de anteayer lo que la razón dictaba, si bien procuramos tomar informes y esperar la réplica del colega; pero tuvimos el sentimiento de no ver á *La Epoca* por nuestra redacción, y esto nos hizo aplazar la respuesta para hoy, á pesar de que tampoco

— 260 —

— 261 —

— 264 —

— 257 —

De cómo Fritz comprendía el cumplir las órdenes que habia recibido, y de cómo Galar le probó que no era sino un necio.

Al tocar nuestro héroe la tierra, vaciló un momento sobre sus piernas; tal era su debilidad.

Habia perdido mucha sangre, y una naturaleza menos fuerte que la suya se hubiera desplomado al tocar el suelo. Pero Galar, al emprender su evasión, habia visto, no solo el perdón del rey, sino tambien obtener sus favores, y su espíritu aventurero triunfó del desfallecimiento de su cuerpo.

Además, Armando de Maurevers, el truhan que se habia hecho el espíritu tentador de Remy, primo de Enrique de Entraignes, Armando de Maurevers, que se habia alabado diciendo que era cirujano?

Habia curado á Galar maravillosamente, poniéndole un apósito empapado en un bálsamo, el cual debia precipitar la cura, y este lo poseia de Gaetano, el cual, no satisfecho con ser un fahur, era uno de esos charlatanes que ha habido y hay siempre en las grandes poblaciones.

El fresco de la noche dió fuerza y ánimo á Galar. Así es, que tan luego como se le pasó el especie de vahido que le dió al deslizarse por las sábanas, se puso en marcha.

Aunque hacia pocas horas que se hallaba en París, habia que todos los caminos van á Roma, y por lo tanto que todas las calles debian de conducir al Louvre.

Así es, que principió á caminar al azar, al mismo tiempo que pensaba que no seria mejor obedecido el *Cuadro* fuego en París, que lo era en Norac, y que sin embargo

de lo avanzado de la noche, no dejaria de encontrar algun menestral que le indicase el camino de Louvre.

Caminaba, pues, adelante, y sin saber á dónde se dirigia, cuando de improviso se halló á la orilla del rio.

—¡Ah! ¡Vive Dios! murmuró. Ahora ya no necesito á nadie.

En efecto; en algunos segundos, y sin embargo de que era lóbrega la noche, y que Remy tuviera razón al quejarse de que los regidores tuviesen tan mal alumbrado á París, Galar pudo por fin orientarse.

Comprendió que se hallaba en la orilla izquierda del Sena y no en la derecha.

En aquel momento observó que estaba frente al Louvre; á su derecha la Cité y el nuevo puente en construcción, y á su izquierda las colinas de Passy y de Chaillot.

Solamente que si queria ir al Louvre, tenia precision de ganar un puente subiendo por la derecha, y el primero que encontraria debia de estar bastante lejos.

El atravesar á nado el Sena era una locura, en la cual Galar no pensó, en vista de su gran debilidad.

Recordó haber oido varias veces hablar en Norac, por los antiguos calvinistas que pudieron escapar del degüello de la noche de San Bartolomé, de una especie de embarcadero que se hallaba establecido al lado de la torre de Nesle, entonces ya algo derruida.

Galar, pues, continuó su camino por la orilla del rio. Pocos momentos después éste se hallaba sobre uno de los muros de aquella.

Una vez allí, creyó ver una casa de un solo piso, de madera, y al lado de la cual se hallaba amarrada una barca.

Al verla Galar se apresuró á decir:

—Eso es lo que busco.

era porque el mismo rey le habia confiado algun menestral.

—Está bien, dijo este; hablad, señor, espero las órdenes del rey.

—Os diré, pues, continuó Galar, que madama Gabriela, la amante del rey, corre un gran peligro en este momento, y que es preciso evitarlo. El rey, que se halla en este momento á los pies de la señorita de Entraignes, no puede ir á casa de la duquesa. Me ha encargado que buscase su lancha aquí, atravesase el rio y fuera al Louvre á coger ciertos papeles que necesita.

Así, espero que nos traslademos á la otra orilla.

El barquero nada tenia que objetar.

Desatracó su lancha, y cogió los remos, poniéndose á bogar hacia la orilla opuesta.

Galar, que se reia debajo del embozo de su capa, se hizo esta reflexión.

—¡Vive Cristo! que es chistoso que cuando el rey me quiere coger para colgarme, yo me apodero de su lancha para escapar de sus manos.

Poco tiempo después la lancha llegó á la orilla opuesta, y frente del Louvre y del mismo torreón por el que Nancy habia hecho salir algunas horas antes á Galar.

Galar saltó en tierra al mismo tiempo que dijo al barquero:

—Ahora, amigo, volvéos á esperar al rey, y decidle que cuento con la abnegación de su servidor Galar.

—¿Y quién es ese Galar?

—Yo.

El barquero saludó respetuosamente á Galar y volvió á tomar el camino de la orilla opuesta.

Entonces Galar se dirigió al torreón, riéndose de la broma que diera al rey.

Pero como se apresurase á hablar al mismo tiempo que

«Y aun cuando dejase las llaves puestas en las cerraduras, no podrian abrirla.

«Pero mi amigo Gaetano ha sido en su juventud cerrajero, y á trabajado en casa del que ha hecho el arco de Zamet, y apuesta que la abrirá siempre que le den las llaves.

«Ahora, pues, cuando Gaetano se haya marchado, como de ordinario, con el pago Oliveros, y cuando Gabriela duerma con el sueño profundo que le producirá el narcótico, Gaetano subirá por una escalera...

«Y se introducirá en la casa? le interrumpió Enrique.

«Con diez ó doce compañeros. Atravesarán el dormitorio de la dormida Gabriela, penetrarán en el de Zamet á quien no permitirán que se despierte de su sueño, porque le quitarán la vida antes de que dé un solo grito y llame á su socorro. Seguidamente se le quitarán las llaves del arco, y recogiendo todo el dinero y alhajas saldrán por donde entraron.

«Muy bien, dijo con frialdad Enrique; pero no me explico qué tiene que ver el asesinato de Zamet en ese robo para que yo suba al trono de Francia.

«Aguarda, que aun no he concluido. Gerónima se guirrá á Gaetano. Al marcharse, tendrán cuidado de prender fuego á todas las colgaduras del cuarto de Zamet como al de Gabriela. Como es consiguiente, antes de que los criados se despierten y den el grito de fuego, y corran á su socorro, Zamet habrá sido calcinado por el fuego, y Gabriela, que no podrá moverse del lecho por su letárgico sueño, morirá como él.

«Pero, es horroroso lo que me dices! dijo la joven obedeciendo á un movimiento de terror.

«No te diré que no, solo que, continuó Remy con ci-

93

hemos recibido la cotidiana visita del diario conservador.

Esperamos los hechos. Debiendo terminar en 30 del actual el contrato de transportes de tabaco elaborados y efectos timbrados, la dirección general de Rentas, en cumplimiento de lo prevenido en el real decreto de 27 de Febrero de 1852, e instrucción de 15 de Setiembre siguiente, publicó en la *Gaceta*, con 30 días de anticipación, el pliego de condiciones bajo las cuales había de celebrarse la subasta de dicho servicio. Verificada esta con todos los requisitos legales el 5 del corriente mes, y no habiendo habido lugar a la adjudicación por escasez del tipo máximo señalado por el Gobierno la única proposición presentada, se sacó a segunda subasta por término de diez días, con estricta sujeción al real decreto citado (*Gaceta* de 7 de Junio); y celebrada aquella el 17, tampoco hubo lugar a la adjudicación por iguales causas que en la primera; de aquí la necesidad de una tercera subasta que es la anunciada para el primero del próximo Julio.

Vea, pues, *La Epoca*, que las medidas administrativas tomadas en este asunto, están perfectamente arregladas a la legislación vigente en lo que respecta a la contratación de servicios públicos.

En cuanto a la imposibilidad de que el nuevo contratista pueda dar servicio en el mismo día, vamos a convenir al colega de que todas las condiciones pueden cumplirse sin perjudicar a las espendidurias de esos efectos, y sin que el rematante tenga que hacerse cargo del servicio en el mismo día de la adjudicación.

Las consignaciones de tabaco y efectos timbrados a las provincias se hacen generalmente el 18 ó 20 de cada mes, mediando por lo tanto diez y nueve días desde la subasta hasta el día en que el nuevo contratista tiene que practicar esas consignaciones. ¿Cree *La Epoca* que esto puede hacerse? El mismo colega confiesa en su suelto que quince días serían bastante plazo para que el postor pudiera hacerse cargo del servicio.

Pero aunque esto no tuviera lugar, el colega no ignorará que la dirección general puede adoptar medidas que en efecto han adoptado, por las cuales es fácil prestar ese servicio sin necesidad de contratista, con lo cual se deja a todo el tiempo que necesite para hacer sus preparativos y cumplir su contrato, sin que ni él ni la Hacienda pública sufran perjuicios de ninguna especie.

Esperamos que *La Epoca*, en vista de estas aclaraciones, rectificará los oscuros e intencionalmente conceptos en que abunda el suelto referente a este asunto, y esperamos también que dará orden para que se nos remitan los dos números que nos han faltado.

Se cuentan por centenares los expedientes que lleva a ya despachados el Sr. Beranger durante los pocos días que hace se encargó del ministerio de Marina; algunos, ó mejor dicho, muchos de los cuales estaban presentados al Almirantazgo desde el mes de Octubre, sin que hubieran podido resolverse por la sistemática falta de concurrencia a las sesiones de aquel Cuerpo de los ministros conservadores que, si para algo se han ocupado de la Marina, ha sido solo para barrear sus leyes en provecho de algún amigo. Algunas sesiones han quedado ya al corriente, para lo cual ha sido preciso que el Almirantazgo se reuniera noche y día, y dentro de pocos lo estarán todas, entrando la administración de Marina en el período de normalidad de que la habían separado los que pretendieron hacer de ellas un dócil instrumento de sus miras políticas, y un fondo de recompensas para distinguidos servicios electorales.

A la inacción ha sucedido la actividad, como lo prueba el decreto que publicó ayer la *Gaceta* creando una junta para la redacción de la Ordenanza, y de que en otro lugar nos ocupamos, y al cual seguirán otros que entrañan útiles reformas y que el Sr. Beranger irá presentando al Almirantazgo, conforme vaya venciendo el notable atasco en que ha encontrado el despacho de los asuntos de su departamento.

Signen los conservadores haciendo gala de su desprecio en los ataques que por medio de la prensa de su devoción dirigen al Gobierno porque pretende cobrar los impuestos, usando de los mismos procedimientos que usaron ellos, si bien estos los invirtieron faltando a la ley de contabilidad, a la cual es leal seguro que no faltará el Gabinete Ruiz Zorrilla.

Voces que claman en el desierto son y serán las de los conservadores; el país, que los odia, aplaude en los radicales lo que este partido se ve forzado a hacer por lo crítico de su actitud, merced al falseamiento del sufragio universal en las últimas elecciones.

Los conservadores anuncian otro manifiesto

para cuando el decreto de la disolución de Cortes aparezca en la *Gaceta*, y en el cual se proclamará el retraimiento de sagastinos y fronterizos; es decir, la muerte de esas fracciones, que es lo que el retraimiento significa, según digeron meses atrás los órganos de esas mismas fracciones. Este manifiesto será la tercera y última amonestación. ¡Ah!

Aunque parezca imposible, es sin embargo cierto que el señor general Quesada ha renovado sus pretensiones a la plaza de capitán general de la Armada, que no pudo conseguir durante la pasada administración, á pesar de sus sacrificios en aras de las ideas conservadoras.

Nuestro amigo el Sr. Beranger, con una delicadeza que le honra, aunque en la ley y en el último acuerdo del Almirantazgo tiene base bastante para resolver este nuevo recurso, pasará, según unos han dicho, este expediente al Consejo de Estado, á fin de que el parecer de este alto Cuerpo dé a la resolución que se adopte todo el carácter de imparcialidad y acierto que debe tener.

El *Diario Español*, ese periódico que aplaudió con manos y pies el convenio de Amorevita, para lo cual no debió jamás concederse permiso, si es que se concedió, quiere saber si el general Moriones ha sido autorizado para que disponga lo que crea conveniente acerca del suministro de raciones y calzado a las tropas de su mando.

Para semejante servicio no necesita autorización el general en jefe de un ejército en campaña. Sápalo el *Diario Español* si no lo sabía. Si creará el colega unionista que dar de comer y calzar a la tropa es lo mismo que deshonrar un ejército con pactos como el de Amorevita?

Ha sido puesto en libertad, por orden del señor ministro de la Guerra, el alcalde de Santa Marta, D. Juan Estéban, que había sido arbitrariamente preso y remitido al Fijo de Ceuta como desertor en los días de las últimas elecciones, en que tantas iniquidades se llevaron a cabo. El Sr. Estéban tiene cerca de 70 años, y como es consiguiente, á su avanzada edad, solo para que muriese en Ceuta pudo habersele enviado por las autoridades de Badajoz.

El *Tiempo* censura que el Gobierno dijese a las autoridades de Cádiz y de Jerez, cuando estas le dieron conocimiento de lo ocurrido en esta última población, que se sofocase la sublevación dentro de la legalidad. ¿Pues qué, se figuraba el *Tiempo* que el Gobierno radical podía nunca prescindir de la ley para restablecer el orden donde fuese alterado por los manejos de los libertistas? El sistema de prescindir de la legalidad es reaccionario de pura raza; nosotros no faltaremos a la ley porque cuatro ilusos se olviden de ella, máxime cuando un Gobierno no tiene dentro de la legalidad poder suficiente para que los que, se olviden de la ley y la infrinjan, sean reprimidos y castigados con arreglo a la misma.

Noticias oficiales recibidas ayer, aseguran que los cabecillas Carasa, Lizarraga, Velasco y Grayalar, con otros doce mas, habían entrado en Francia el día anterior, y que iban á ser internados.

Ayer ha sido firmado el decreto de que ya hemos hablado, reponiendo á todos los jueces, que por los anteriores ministerios fueron injustamente separados y trasladados contra su voluntad.

Los periódicos sagastinos, que no tienen argumentos que oponer contra el plan rentístico que según ellos se propone seguir el Sr. Ruiz Gomez para salvar nuestra Hacienda del naufragio que la amenaza, dudan que haya capitalistas que quieran interesarse en las operaciones financieras que proyecta el Gabinete radical, hallándose el país en una situación ilegal. ¿Quiéren decirnos estos colegas por qué es ilegal la situación? Contéstennos con franqueza y claridad, y sabremos á qué atenernos.

Parece cosa resuelta que el príncipe de Asturias y su hermano el infante Víctor Manuel pasarán una temporada en el real sitio del Escorial, á cuyo efecto se están preparando las habitaciones del palacio que han de ocupar. Con este motivo, y mientras los príncipes permanezcan en dicho sitio, desde el 29 del corriente día de San Pedro, no podrá visitarse el real palacio, si bien continuará enseñándose, como hasta aquí, el monasterio con sus dependencias y la preciosa cascata de abajo.

¿Cómo se atreven á hablar de patriotismo los periódicos que después de haber apoyado á esos

gobiernos que, con su funesta gestión económica, habían llevado nuestra Hacienda al extremo de la bancarrota, alarman hoy á los capitalistas nacionales y extranjeros anunciando sonámbulos trastornos para que no pueda realizarse la operación de crédito que afirman tiene combinada el Sr. Ruiz Gomez en condiciones ventajosas para el Tesoro público, según dicen ellos mismos? Semejante proceder, no solo es antipatriótico, sino que es infame, supuesto que son culpas de los conservadores las que hoy apremian al Gabinete radical.

Temeroso el *Diario Español* de que el partido radical reproduzca en las primeras sesiones de los Cortes futuras, en acusación contra el Sr. Sagasta por la sustracción de los dos millones, y de que formule otra nueva contra los ministros que han hecho desaparecer el famoso expediente de las difamaciones, amenaza al ministerio actual con la barra por las infracciones constitucionales que pueda cometer.

Aquí viene bien aquello de ¡Real no eres mi juez.

El *Tiempo* pretende despojar á los carlistas de todos sus gustos favoritos, y aboga con insistencia por el restablecimiento de las órdenes monásticas en España, echando en rostro á los radicales que, con arreglo al artículo 457 de la Constitución se permitirá reorganizarse y funcionar á la Internacional y no á las asociaciones de frailes.

No sabemos si los periódicos carlistas se desjarán arrebatar este derecho de reclamar en pró de tan santas cosas, como por derecho esclusivo les pertenece; pero de todos modos, parecemos que no han de perdonar á los moderados ciertos deplorables recuerdos que en esta materia está llena la historia de su larga dominación en el poder. Es cosa muy cómoda la doctrina de estos eclesiásticos moderados: cuando son poder, á trueque de conservarlo, todo lo soportan, todo lo consienten, nada restablecen; pero vienen á la esfera del gobierno otros hombres que no son ellos, y aquí de sus quejas. ¿No han contribuido los moderados á derribar los conventos y á desterrar frailes? ¿No se hallan muchos de ellos enriquecidos con los bienes de la desamortización eclesiástica? Pues por qué se quejan de que el partido radical no haya hecho en una semana lo que ellos no hicieron en cerca de medio siglo en que casi han sido los únicos árbitros de la fortuna de España?

Por lo demás, para el partido radical la ley es el regulador de lo lícito y de lo ilícito: lo que la ley permita, eso permitirán el partido y el Gobierno radical.

De Valverde de Llerena y de Letier, se han recibido entusiastas felicitaciones al Sr. Ruiz Zorrilla, por la elevación al Gobierno del partido radical.

Una parte telegráfica recibida anteañoche de Valencia, dice que se ha repetido el terremoto de Carlet, causando nuevas desgracias. Hé aquí el parte:

Se ha repetido el terremoto de Carlet; el vecindario se ha refugiado en las tiendas de campaña. Salen fuerzas del ejército para proteger á aquellos habitantes; y por el tren de mañana se les enviarán recursos. Se han sentido fuertes sacudimientos acompañados de detonaciones estruendosas.

El secretario de Estado de la Gran Bretaña, lord Granville, ha significado al Gobierno español recibirá con agrado al Sr. Moret, nombrado representante de España en Londres.

Nosotros no podemos menos de elogiar este nombramiento, que ha recaído en persona de tan insignes dotes para el cargo que se le confía.

El comité radical de Chinchón, los ayuntamientos y voluntarios de Carabanchel, Brea, Valdarante, Orusco y Villarejo de esta provincia, por conducto del diputado D. Vicente Rodríguez, han dirigido una entusiasta felicitación al Gobierno por su advenimiento al poder.

Se han recibido las siguientes felicitaciones al Excmo. Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla por su elevación a la presidencia del Consejo de ministros:

Por el comité radical de Seseña, de los señores Reyes, Gonzalez, Cazorla, Navarro (don Ildefonso), Arroyo, Serrada, Gonzalez (don Wenceslao), Sanchez (D. Julian), Gonzalez (don Eusebio), y Navarro (D. Luis).

Por el de Puerto Lápiche, de D. José María Batrigo, D. Luis Gonzalez Roman, D. Gregorio Pavon y D. Mamerto Javea.

O'Peninsular, periódico bilingüe que en Lisboa redacta el Sr. Gallardo, encabeza su

cuarto número del 20 de este mes, con la felicitación siguiente:

«La redacción del *Peninsular* asóciase al júbilo que siente la mayoría de los españoles por el advenimiento al poder del ministerio presidido por el eminente repúblico D. Manuel Ruiz Zorrilla, á quien como genuina representación del partido radical ardientemente felicitamos.»

En su número quinto, y con el título de *A nova situação de Espanha*, publica un notable artículo inspirado en el mismo espíritu que la anterior felicitación, y del cual copiamos los siguientes párrafos:

«El ministerio presidido por el ilustre hombre público, Sr. Ruiz Zorrilla, debe su existencia á la voluntad de un rey que no ha de violar la Constitución que juró defender, y sobre todo á la confianza que la mayoría del pueblo español en esos hombres que nunca harán traición á la nación que los llama, confiada á la inteligencia y al patriotismo que á todos ellos distingue. De cuantos ha tenido España, es el ministerio Ruiz Zorrilla el único que no necesita de extrañas defensas. Los actos son su mejor elogio, y lo son también los juicios que merece á la mayor parte de la prensa, así nacional como extranjera y á la opinión popular.»

A continuación reproducimos el real decreto que, precedido de su correspondiente luminoso preámbulo, publica la *Gaceta* de ayer, y del cual nos ocupamos en uno de nuestros editoriales de hoy.

MINISTERIO DE MARINA.

EXPEDIENTE.

Señor: Cuando en el reinado del memorable Carlos III las reformas liberales introducidas en la legislación mercantil de España, y la serie de acertadas disposiciones adoptadas en beneficio de la industria nacional produjeron como resultado de nuestras fuerzas navales que hizo de nuestra patria la primera nación marítima del mundo, y nos permitió alcanzar energía y eficacia en las grandes empresas de las demás naciones, uno de los primeros cuidados del Gobierno en aquella época fué el dotar á la marina española de unas Ordenanzas sabiamente concebidas que, constituyendo con solidez nuestro poderío marítimo, sirviesen de base para su futuro y sucesivo engrandecimiento.

Bruto de esa prudente previsión y de la pericia, el genio y la actividad regeneradora de los llamados a realizar tan oportuno pensamiento, fueron las Ordenanzas para el gobierno militar, político y económico de la Armada, que publicadas en el año de 1793 han sido hasta ahora el Código fundamental de la Marina de guerra, sobreviviendo á aquellas famosas escuadras que habían contribuido á crear y robustecer, y que al hundirse gloriosamente en las aguas sangrientas de Trafalgar, después de tantos y tan insignes heroísmos, dejaron al mundo el ejemplo inolvidable de una derrota que eclipsó los esplendores del triunfo y los fulgores delos de la victoria.

Pero si bien dignas de los más completos elogios y del justo concepto que siempre han merecido las Ordenanzas que se alude, no llegaron á completarse con las disposiciones relativas al régimen penal, pues solo abrazan el sistema militar y económico de la Armada; de suerte que quedaron vigentes para las materias de justicia las publicadas en 1748, al tenor de las que entonces regían en la Marina francesa, circunstancia que por sí sola bastaría para hacer necesaria, cuando menos, una ampliación del Código naval de 1793, que completase la reforma introducida en las demás partes del sistema, en armonía con las necesidades nuevamente creadas por el movimiento y progreso de las ideas.

El vacío de las nuevas ordenanzas no hubo de llenarse entonces, continuando en vigor la legislación penal de las anteriores, hasta que las dolorosas vicisitudes de principios del siglo y las graves perturbaciones de nuestro régimen social y político alejaron por completo la atención pública de todos los asuntos relacionados con la regeneración y fomento de nuestro desahogado poder marítimo. Pero desde que el glorioso pabellón de Castilla volvió á ondear sobre los mares, desde que la marina española empezó á renacer de sus propias ruinas, surgió de nuevo y con mucha más necesidad que antes, no solo la necesidad de completar la obra de los legisladores de 1793, sino la de una completa y radical reforma de sus por tantos conceptos notables Ordenanzas.

Las necesidades de nuestra Marina en la actualidad, hijas en su mayor parte de los progresos é innovaciones realizadas por el genio activo y emprendedor del presente siglo en el material marítimo y en todas las ciencias auxiliares de la navegación, las instituciones nuevamente creadas bajo el imperio de esos mismos progresos, las ideas de la época, los cambios que ha experimentado el modo de ser de los cuerpos que constituyen el personal del ramo y los modernos sistemas de organización, exigen imperiosamente como condición indispensable, nuevos preceptos y nuevas reglas tan distintas de las adoptadas en 1793 como lo son los tiempos actuales de aquellos en que regían los destinos de España el cetro de Carlos III.

Después de promulgado el Código de 1793; después que una catástrofe, si dolorosa, digna de eterna los, hizo desaparecer de los mares aquellas escuadras que mantenían en respeto á la Inglaterra, y durante el largo sopor que ha sostenido por espacio de medio siglo como aletargado el genio marítimo de España, los géneos de las artes y las ciencias no dormían y brotaban con fecundidad prodigiosa; y de instante en instante, cada vez mas ricos, cada vez mas grandes, cada vez mas fecundos adelantos que iban sustituyendo á los medios antes conocidos; elebantse mas ingeniosas, mas patentes, mas eficaces en la ciencia de la guerra, y que han producido reformas radicales en la construcción, en la táctica y en la economía de la Marina de guerra.

El vapor, ofreciendo una rapidez y precisión en los movimientos antes desconocidos; el blindaje, garantizando la invulnerabilidad de los cascos; el alcance y seguridad de la artillería aproximando la decisión de los combates; la electricidad suministrando medios instantáneos de transmitir la voz de mando; las máquinas facilitando, abaratando y dando una regularidad matemática á los trabajos; las ingeniosas verdaderas sacadas á luz por la ciencia económica, y, por último, el nuevo giro que han tomado las ideas al entrar en los amplios horizontes abiertos á la conciencia humana por la libertad del pensamiento, al traer consigo nuevos procedimientos, nuevos trámites, un criterio científico para las penas y una nueva apreciación jurídica para los delitos, han variado tan completa, tan

radicalmente la manera de ser de la Marina militar, que ha sido necesario ir modificando poco á poco aquellas Ordenanzas, poniendo de acuerdo sus preceptos, útiles en sus tiempos, inaplicables hoy, con las ideas del siglo, con las nuevas necesidades de la flota y con la índole actual del servicio.

Estas modificaciones dieron vida á multitud de preceptos que, como dictados para casos y momentos especiales, carecen de unidad, de sistema, y, lo que es mas grave, dificultan su conocimiento y estudio, haciendo poco menos que imposible la reunión en un cuerpo de doctrina de esa multitud de disposiciones dictadas con distinto criterio y en circunstancias bien diversas.

Si en todos casos puede ser un grave mal el defecto que se acusa en la legislación de la Armada, mucho mas grave lo hace la índole de la Marina, porque separados los barcos en sus largas navegaciones de las capitales de los departamentos, donde únicamente puede conservarse en espaciosos archivos esa vasta legislación, carecen por completo en la mayor parte de los casos de medios con que resolver sus dudas, y esta dificultad crece cada vez mas, cuando se trata de asuntos de importancia, si no se atiende á desahogados hoy en multitud de leyes, reglamentos, reales órdenes, mercedadas unas, contradictorias otras, y desconocidas muchas.

Este concepto, la primera necesidad á que se ha hecho forzoso subvenir es á la de la creación de un sistema orgánico en armonía con las necesidades legítimas de las modernas escuadras, utilizando convenientemente la ilustrada experiencia de aquellas personas que por su posición y sus antecedentes se encuentran mas en actitud de cooperar á la realización de un pensamiento de tanta trascendencia y de tan fecundos resultados.

La diversidad de los elementos que constituyen la Marina de guerra, y que suponen multitud de conocimientos técnicos y profesionales que no es posible que concurren en una sola persona, la magnitud del trabajo que requiere una obra interesantísima, así como la celeridad con que es indispensable llevarla á cabo, sin perjuicio de la madura reflexión que requiere materia tan importante, exigen que la redacción de las nuevas Ordenanzas se confíe á una comisión compuesta de personas autorizadas y competentes de los distintos ramos de la Marina, procurando al mismo tiempo que esa comisión pueda llenar su cometido con la necesaria copia de datos y antecedentes, y sin ocasionar el menor gravamen al presupuesto del ramo, conforme al pensamiento de vastas economías que el Gobierno de V. M. desea introducir en los diversos capítulos de gastos del Estado.

No se trata de hacer en la organización de la Marina una de esas revoluciones que destruyen cuanto existe para reemplazarlo con novedades fundadas en teorías no sancionadas aun en la práctica. Se limita el pensamiento de que suscribe á que previno un profundo estudio de nuestra legislación actual, modificando lo que la observación ha señalado ya como digno de modificarse, ampliando lo que de amplitud necesita, haciendo desaparecer lo que pugne con el presente estado intelectual de la sociedad, y reemplazando, por el contrario, los proyectos que existen en el estuio, y señaladamente el que produjo la comisión creada por real orden de 23 de Abril de 1864 para la redacción de un proyecto de las Ordenanzas de 1748, se forme con esos dispersos é incoherentes miembros un todo armónico y completo; porque si útil, conveniente y necesario es dotar á la Marina de unas Ordenanzas que regulen su régimen militar, político y económico, no lo es menos proveer de otro régimen penal que, haciendo desaparecer la rigidez de unas penas en armonía con un estado muy distinto de civilización, responda mejor al espíritu de dignidad que la ciencia del nuevo derecho reconoce en la personalidad del hombre.

No sería prudente que tratásemos hoy de revivir antiguas aspiraciones de injustificadas preponderancias y exclusivos deseos del dominio esclusivo de los mares; pero si podemos y debemos aspirar á que la integridad nacional, los intereses del comercio y las legítimas aspiraciones políticas concuerden en todos casos con el apoyo de una marina respetable que responda bajo el triple aspecto indicado á las condiciones especiales de las nacionalidades respectivas, porque el dicto de esos justos y racionales límites, la Marina de guerra cuenta en España con vigorosos elementos de vida y arraigo. Nuestras condiciones geográficas, nuestros precedentes históricos, y en una palabra, nuestras condiciones nacionales todas, nos constituyen en una potencia esencialmente marítima, sin que sea aventurado afirmar que las armas navales tienen en España un porvenir de gloria y de grandeza, tanto mas próximo, cuanto las aspiraciones de una política liberal y expansiva, vigorizando nuestras industrias y despertando en el comercio genio mercantil, proporcionan una base sólida y estable en que cimentar una armada potente y numerosa.

Para llegar á este resultado, indispensable es una legislación acorde con las necesidades de la flota en la actualidad, que abrevie los procedimientos, que facilite los de entorpecer el servicio, y cuyo conocimiento pueda ser fácil y común entre todos los individuos á quienes toque cumplirla.

Para obtener este resultado, el ministro que suscribe formula el unido proyecto de decreto, y tiene la honra de someterlo á la aprobación de V. M.

Madrid 26 de Junio de 1872.—El ministro de Marina, José María de Beranger.

DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Marina, de acuerdo con el Almirantazgo,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Para la redacción de unas Ordenanzas generales de la Armada se crea una Junta compuesta del almirante, Presidente; el vicepresidente del Almirantazgo, un vicealmirante ó contraalmirante exento de servicio activo; un ministro militar y otro togado del tribunal de Almirantazgo; los fiscales militar y togado del mismo tribunal; el inspector general de ingenieros; los jefes de las secciones del personal, armamentos, marinería, artillería, establecimientos científicos, tropas, contabilidad y Sanidad del Almirantazgo, y un secretario elegido entre los jefes de los distintos cuerpos de la Armada.

Art. 2.º Las referidas ordenanzas constarán de los tratados siguientes divididos en los títulos que la junta acuerde: *Tratado primero.*—Almirantazgo. *Tratado segundo.*—Organización militar, político militar y jurídica de la Armada, comprendiendo sus jerarquías, órdenes de ascensos, exenciones y retiros y atribuciones y deberes de los jefes de los cuerpos; departamentos, escuadras, arsenales y buques. *Tratado tercero.*—Deberes y facultades de todos los funcionarios de Marina en sus distintos cuerpos y destinos subordinados. *Tratado cuarto.*—Honores militares. *Tratado quinto.*—Política interior, servicio ordinario y disciplinaria en los buques, arsenales, oficinas y demás establecimientos del ramo. *Tratado sexto.*—Administración eco-

nismo, te haré observar que en nada nos mezclamos en eso.

—Ya lo veo.

—Y que la muerte de Gabriela, que te hará ser reina de Francia, no se te podrá reprochar.

—Pero puedo impedir esa muerte dijo la joven.

—¿Cómo?

—Diciéndoselo todo al rey.

Remy se echó á reír al mismo tiempo que decía:

—Primeramente, te creo bastante prudente para no mezclarte en lo que no te importa.

—¡Ah! ¿eres?...

—Y luego que todo lo he previsto.

Enriqueta se estremeció.

Remy se levantó tranquilamente, y fué á abrir una puerta que había en el fondo del oratorio, al mismo tiempo que decía:

—Mira, me dá la idea esta noche de asistir á tu conversación con el rey.

—¡Miserable!

—El rey viene solo, y nosotros seremos dos.

Y al mismo tiempo Remy llamaba á media voz á Armando de Maurevers.

Este se presentó en el oratorio.

—¡Vos aquí! gritó Enriqueta con rabia.

—Le oísteis antes, dijo Remy, y ahora voy á hacerle compañía en ese cuarto. Ahora, pues, escucha bien lo que te voy á decir, querida prima: si sabe por tu boca el rey el peligro que corre la duquesa de Beaufort, no saldrá vivo de aquí, y por lo tanto no podrás ser reina.

—¡Oh! ¡sois unos miserables! ¡Salid, salid! les gritó Enriqueta.

—Pero al mismo tiempo que esto decía, se dejó oír un ruido sordo.

Miguel, allí está la Cité y os hallaréis al frente del puente de Change. Con que así buenas noches.

Y aquel que hablaba con tal cortesía, y que parecía un hombre de condición superior á un barbero, se volvió á echar de nuevo y muy tranquilo en el fondo de la lancha, al mismo tiempo que se iba en una capa para preservarse de la frialdad de la noche.

Pero no satisfecho Galar, dijo á aquel:

—¡Eh! mirad que el caballero que esperas, es el que me envía aquí.

—¿Sin duda queréis burlaros? contestó el que llamaremos barbero con un tono de incredulidad.

—Os lo probaré.

—¿De veras? Y este se levantó de nuevo apoyándose en el borde de la lancha.

—Os diré primero que vengo de la encrucijada Buey, dijo Galar.

El barbero se puso de pie.

—Y la persona que aquí me manda, no es un cual-quiera.

—¡Habeis dicho que venís de la encrucijada Buey? repitió el barbero.

—Sí.

—¿Y el que os manda?

—Os diré su nombre al oído.

Y antes que el barbero volviese de su sorpresa, Galar saltó dentro de la barca.

—La persona á quien aguardais, dijo Galar, y la que aquí me envía, no son sino una sola persona.

—¡Ah! ¿decís?

—Y esa persona es el rey.

La buena fe del barbero, como se ve, fué sorprendida.

Era pues evidente para este, que si aquel caballero sabía que el rey se hallaba en la encrucijada de Buey,

Y diciendo esto se lanzó á aproximarse á aquella, y principió á llamar á una pequeña puerta.

Nadie contestó.

Pero un hombre que se hallaba acostado en el fondo, se levantó y preguntó:

—¿Quién mete ese ruido?

—¡Eh! ¡jamgo! le gritó Galar.

El hombre de la barca le contestó.

—¿Qué queréis?

—¿Sois el barbero?

—Según y cómo.

—¿Qué?

—Que no paso al otro lado del mundo, continuó el batelero con alguna ironía.

—¡Ah! ¿de veras?

—Y si solo á e balleros.

—Una sospecha atravesó por la frente de Galar.

—¡Ah! se dijo, supuesto que esa barca es la que espera al rey.

Luego hablando alto:

—¿Sin duda no pasarais á un simple caballero?

—No, contestó aquel.

—Ni á un mariscal.

—¡Pach.

—El rey...

El barbero se estremeció, lo que no pasó desapercibido á Galar.

—Lo he adivinado, se dijo.

—Caballero, dijo el barbero, me habeis quitado el sueño, y os lo perdono, pero no insistais mas. Por que os advierto que mi bote no se halla al servicio de todo el mundo, y aguardo á un caballero que luego vendrá. Si necesitais pasar el río, seguid la orilla hasta el puente de San

nómica. Cuenta del personal y del material a bordo y en tierra. Contratos. Tratado de comercio.—Administración de justicia y legislación penal. Tratado de comercio.—Derechos pasivos.

Art. 3.º La junta acordará en las primeras sesiones que celebre el número de títulos de cada tratado ha de componerse, dividiéndose luego en comisiones encargadas de la redacción de cada uno. Estas tomarán como base de su trabajo la legislación hoy vigente, proponiendo las modificaciones que la observación de la práctica aconseje como mas convenientes en cuanto se refiere a las materias comprendidas en los títulos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º y 8.º, y con respecto al 7.º, al proyecto presentado por la comisión que se formó en virtud de real orden de 23 de Abril de 1864, teniendo en cuenta las modificaciones introducidas en la espresada materia por la nueva legislación en cuanto a los derechos políticos y civiles de los ciudadanos.

Art. 4.º Cada una de las subcomisiones será auxiliada en sus trabajos por los oficiales primeros y segundos de las secciones respectivas, los cuales podrán ser llamados por la junta solo para dar su dictamen en las discusiones; y la comisión en que figuren con igual objeto el ministro militar y el togado del Tribunal de Almirantazgo, podrá ser auxiliada, cuando lo juzgue conveniente, por el teniente fiscal y relator del tribunal referido.

Art. 5.º La junta celebrará cuando menos dos sesiones por semana en las que cada una de las comisiones dará cuenta de sus trabajos, dificultades que encuentre y auxilios que necesite.

Art. 6.º El examen y discusión de los títulos se verificará por el orden en que las comisiones encargadas de redactarlos vayan presentándolos; y una vez aprobados por la junta, se remitirán al Almirantazgo para que examinados y aprobados definitivamente, pueda disponerse su planteamiento provisional, o su remisión a los Cuerpos colegisladores, según proceda.

Art. 7.º Las actas de las sesiones deberán remitirse por el presidente de la Junta al del Almirantazgo en el término de 24 horas con las observaciones que crea conveniente hacer.

Art. 8.º Reclamando la índole urgente de este servicio que la junta de él encargada pueda adquirir con rapidez y facilitar cuantos datos necesite para su ilustración, queda autorizada para reclamarlos directamente de las autoridades y dependencias de la Armada y otros ministerios.

Dado en palacio a veintiseis de Junio de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Marina, José María de Beranger.

NOTICIAS GENERALES.

El día 1.º de Julio próximo se abre el pago de los haberes correspondientes en el mes de la fecha a las clases activas y pasivas que cobran por la Tesorería central.

El día 1.º—Monte pío civil, monte pío militar, y pensiones remuneratorias.

El día 2.º—Cesantes de todos los ministerios y retirados de Guerra y Marina.

El día 3.º—Jubilados de todos los ministerios.

El día 4.º—Monte pío de la real casa desde 4,000 rs. inclusive abajo.

El día 5.º—Cesantes y jubilados de la real casa desde 4,000 reales inclusive abajo.

El día 6.º—Todas las nóminas sin distinción. Retenciones, desde el 27 en adelante.

El mismo día se abrirá también el pago de las clases en la casa del Tesoro. El día de las pasivas tendrá efecto en los días que expresamos a continuación, de diez y media a tres y media.

Lunes 1.º—Capitanes y subalternos retirados, emigrados de América, convenidos de Vergara, monte pío civil, de la F. a la L. y pensiones remuneratorias.

Martes 2.º—Retirados de Marina y tropa, esclavos, monte pío civil, de la M. a la L. y monte pío de jueces.

Miércoles 3.º—Jubilados de todos los ministerios y primera clase del monte pío militar.

Jueves 4.º—Jubilados, monte pío civil, desde la letra R. a la Z, y tercera clase del monte pío militar, y los individuos que son alta en el monte pío civil.

Viernes 5.º—Cesantes de todos los ministerios, menos los de Hacienda, y segunda clase del monte pío militar.

Sábado 6.º—Cesantes de Hacienda, monte pío civil de la A a la E, y clase de Marina del monte pío militar.

Domingo 7.º—De nueve a dos.—Clase de tropa que cobra cruces pensionadas.

Lunes 8.º y martes 9.º—De diez y media a tres y media.—Todas las nóminas sin distinción, y los individuos que son alta en la casa del monte pío militar.

Miércoles 10.º—Retenciones exclusivamente.

El señor ministro de Hacienda ha dispuesto que se entreguen dos mensualidades a las clases pasivas del Estado que sufren atraso en el percibo de sus haberes.

Ha fallecido el rector de la universidad de Sevilla.

El gobernador de Málaga parece que ha separado al secretario y oficiales del gobierno, reconociendo en su poder las llaves de aquellas oficinas.

Así lo dice un periódico de la localidad.

Hoy probablemente se publicará el decreto nombrando director de administración al Sr. Cortés.

Se ha concedido el regreso a la Península al capitán de cazadores de Chichana D. Antonio Losada y Correa.

Segun creemos, en el decreto de disolución se consignó el plazo en que se han de hacer las nuevas elecciones y en que han de reunirse las Cortes. Se dice que comprenderá también el decreto la convocatoria.

Tenemos por muy probable el nombramiento del general Peralta para capitán general de Puerto Rico.

Parece que se van a hacer notables economías en el ministerio de Gracia y Justicia.

Escriben de Vendrell que uno de estos días llegaron a aquella villa cuatro prisioneros del ejército que habían hecho los carlistas en el encuentro de Monell y a los cuales concedieron libertad incondicionalmente. Al día siguiente llegó también un teniente prisionero en el propio encuentro, puesto asimismo en libertad por los carlistas.

El día 22 pernoctaron en la propia villa dos columnas, una de carabineros y otra del regimiento de Iberia y dos compañías de milicianos, cuyas fuerzas al parecer tenían orden de salir a las diez de la madrugada de anteaer, en persecución de los carlistas.

Han sido nombrados secretarios de gobierno, los señores: Cortés; de Zamora; Ortiz y Moreno; de Segovia; Gonzalez Ugidos; de Valladolid; Fernandez Baviana; de Leon; Guzman; de Navarra; Casais; de Orense.

Por el arreglo llevado a cabo en la secretaría del ministerio de Ultramar, han quedado cesantes D. Francisco Luis y D. Angel Aviles; oficiales terceros D. Francisco Arana, jefe de negociado 4.º clase; D. José Marco, jefe de negociado 3.º, D. Manuel Estéban, jefe de negociado 2.º clase; D. Pedro Gutierrez, D. Francisco Echevarria, jefe de negociado 1.º clase; D. Mariano Pineda, D. Rufino Alonso Arana, D. Eugenio Lafuente, jefe de negociado; don Pedro Bruno y Candalaria, D. Juan Peñañela, D. Santiago Bello, D. Florencio Cidron, y D. José Teulon, jefe de cuarto; D. Leonardo Fernando Cane y D. Juan Vila, jefe de quinta.

Noticias recibidas ayer de nuestro consúl en Bayona participaron que anteaer entraron en Francia Caras Grayar y otros doce cabecillas más.

Se le busca para internarlo hacia la frontera de Alemania.

Ayer se ha rubricado un decreto haciendo una economía de 22,000 pesetas en la direccion de Comunicaciones a propuesta del Sr. Villavicencio.

Parece que el Sr. Mosquera será uno de los consejeros de Estado que nombrará el Gobierno al mismo tiempo que los Sres. Figuerola y Llano.

El Almirantazgo se está ocupando en este momento de la cuestion de ascensos por la vacante del almirante señor Vigodet. Segun creemos, para terminar convenientemente este asunto, se pasará a consulta del Consejo de Estado.

Ayer ha estado a ver al presidente del Consejo de ministros una comisión de la compañía de veteranos para rogarle asista a la fiesta religiosa que en conmemoración de las víctimas del 7 de Julio se celebrará en igual fecha del mes próximo en la iglesia de San Isidro y que promete ser muy solemne. D. Santos de la Hoz está encargado de

la oración fúnebre. Al mismo tiempo han reproducido la antigua función de que se cumplía la ley hecha en Cortes en 1822 para que se erija en la plaza Mayor un monumento consagrado a los sucesos de aquel día.

El estado del señor arzobispo de Toledo era ayer muy poco satisfactorio.

Segun noticias recibidas ayer del alcalde de Irún, anteaer entraron 235 carlistas por los Aldudes.

D. José María Anguita, antiguo redactor de La Nación, ha sido nombrado secretario del gobierno civil de Zaragoza.

Aunque no se sabe aun cuando se hará el viaje del rey, ni está determinada la direccion que llevará, creemos que visitará algunas capitales de Castilla, Navarra y las provincias Vascongadas.

Es probable que antes de abandonar la administración el Sr. Romero Giron, dejará terminada la circular sobre repeticiones de diputaciones y ayuntamientos.

Nuestros compañeros en la prensa, D. Valero Pujol, D. Esteban Anton Marín y D. Nicanor Zircaldy, redactores de El Pueblo, se han separado de este periódico por no estar conformes con la marcha política que sigue.

Las fuerzas de la guarnición de Madrid formarán desde hoy una sola division, que mandará el general Pabillon.

Han sido nombrados internamente médicos directores de baños los Sres. D. Juan Antonio Perez, de Malatín; D. Ramon Gomez Pascero, de Caldesa de Tuy; D. Pablo Rodriguez de Solares; D. Joaquín Barcia, de Escoriaza; D. Aureliano Castellano, de Alhama de Murcia; D. Carlos Chacón, de Paterna y Girona; D. Mariano Gaspar, de Jorba de Aragón; D. Francisco Nicolau, de Alajó; D. Antonio Llorens, de Benimarril; D. Antonio Colomina, de Caldesa de Boli; D. José Manuel Muleiro, de Carballo y Partobas; D. Juan Manuel Rodriguez, de Corredor; D. Joaquín Badal, de Gróbalos; D. Juan Miguel, de la Hermita; D. Luis Lopez Fernandez, de Hervieros de Puen Santa; D. Antonio Perez Pifreio, de Jalebal; D. José Banzo, de Montemayor; D. Ramon Moreno Alvarez, de Puente Viejo; D. Rufino Martinez, de la Isabeta (Scedon); D. José Corbalán, de Salinas de Novalde; D. Gaspar Rotor, de San Juan de Campos; don José de Ocaña, de Villar del Pozo; D. Bernardo Ribas Alvarez, de Villaro; y D. Ramon Torador, de Villatoya.

Nuestro consúl general en Londres, D. Urbano Montejó, ha sido nombrado comisionado representante de España en el congreso de delegados de todas las naciones, que ha de celebrarse en aquella capital el 1.º del próximo Julio, para tratar de las cuestiones que se relacionan con los sistemas penitenciarios. Al efecto recibirá el Gobierno las oportunas instrucciones.

Por el nuevo arreglo del personal hecho en la direccion general de Propiedades y derechos del Estado, han sido confirmados 6 nombrados los funcionarios siguientes:

Jefes de negociado de primera clase: D. Tomás Roldán, D. Pedro Solís, D. Juan Desy, D. Manuel Egulizar y don Balbino Enriquez.

Jefes de negociado de segunda: D. Gerónimo García, D. Juan Alvarez, D. Baltasar Richi y D. Fausto María Arriaga.

Jefes de negociado de tercera: D. Francisco Atassio Antillano, D. José Carrasosa, D. José Romero, D. Francisco de Borja Posada, D. Domingo de la Vega Ortiz y D. Adrian Manguera.

Oficiales de primera clase: D. José Villalobos, D. Vicente Santiago, D. Augusto Montes, D. Antonio Sanchez, D. José Urgelós, D. Manuel Zapatero, D. Carlos Diez Argüelles, D. Emilio Arjona, D. Bernardo Gimenez, don Antonio Rúa y Figueras, D. Luis Martinez y D. Olegario Martín.

Oficiales de segunda: D. Gregorio Rubio, D. Osvaldo de Miguel, D. Marcelino García, D. José María Ferrer, D. Manuel Villapardina, D. Francisco Martí, D. Fidel Serrano, D. Gregorio Martínez, D. José Martín, D. Saturno Santa María y D. Gunderlo Serrano.

Oficiales de tercera: D. Pedro Andrés, D. Luis Bichs, D. Ignacio López, D. Manuel Robledo, D. Augusto Rubio, D. Ricardo Carros, D. Marcelino Arango, D. Pablo Milla, D. Federico Perla, D. Pedro Barcia, D. Francisco Cossio, D. Joaquín Gomez, D. Luis Pascual y D. Federico Lopez Higuera.

Oficiales de cuarta: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de quinta: D. Perfecto Prieto, D. Alfredo Ureta, D. Cipriano García, D. Corral, D. Benito Barbaña, D. José Velez, D. Manuel San Martín, D. Ramon D. Serrano, D. Leopoldo Arévalo, D. Luis Rivas, D. Eduardo Fernandez, D. Pedro La Serna, D. Eugenio Rodriguez, don Francisco Alonso, D. Carlos Vitorias, D. Feliciano Palomino, D. Rogelio Raso, D. Enrique Surcalday, D. Ricardo Jorós, D. Eloy Sanchez, D. Juan Wambassen, D. Ilirio Giménez, D. Laureano Arran.

Oficiales de sexta: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de séptima: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de octava: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de novena: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de décima: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de undécima: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de duodécima: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de trece: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de catorce: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de quince: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de dieciséis: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de diecisiete: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de dieciocho: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de diecinueve: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de veinte: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de veintiuno: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de veintidós: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de veintitrés: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de veinticuatro: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de veinticinco: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de veintiseis: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de veintisiete: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de veintiocho: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de veintinueve: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de treinta: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de treinta y uno: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de treinta y dos: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

Oficiales de treinta y tres: D. Cirilo Celis, D. José Selgado, D. José Benito Morante, D. Gregorio Uroa, D. Esteban Gasta, D. Baldomero Nuñez, D. Romualdo Lerín, D. Francisco Oros, D. Ricardo Salans, D. Francisco de Paula Gonzalez, D. Raimundo Ballenilla, D. Jacinto Cañá, D. Evaristo Novés, D. Benito Ayuso, D. Manuel Verdes Montenegro, D. Pedro Ignacio Moreno, D. Mariano Barrio y D. Manuel Bellido.

teriores noticias dice en su número del 19, ocupándose del mencionado asunto:

A las veinticuatro horas de haber publicado en el Cronista el nuevo ultimato que nos infiere este país en lo de Cuba con la expedición del vapor Fanny, la ha confirmado el Herald, en un despacho telegráfico de Washington, que agrega los mismos algunos importantes pormenores.

Por el sabemos, en efecto, que el ministro de España ha puesto ya mano en la cuestion, haciendo constar de oficio que está en autos de la guerra praxitaria de esta gente en virtud de lo cual el gobierno americano ha mandado registrar el vapor Fanny antes de salir de Baltimore, y también lo ha hecho ir vigilado por el vapor del resguardo Northern, hasta un punto de alta mar, a 75 millas al Sudeste del cabo Henry y 35 millas distante de la costa.

Al mismo tiempo que esto hacia el vapor Fanny, Peralta y una parte de su gente salían de Filadelfia en una goleta y el resto en otra que zarpó de Nueva York el viernes de once a doce de la noche. Tales son nuestras presunciones en cuanto a la segunda, aunque bien puede suceder que los cubanos que se embarcaron en el muelle 45 del Norte a dicha hora hubiesen ido a Jersey City, y de allí por el ferro-carril a Filadelfia a reunirse con los otros.

Tan pronto como el Fanny se vio libre del Northern, el sábado a las once de la noche torció su rumbo al Norte y siguió hasta la desembocadura del río Delaware; y a treinta millas Sur Sud Oeste, distante de la luz de Barnegatt, encontró a las goletas y a los expedicionarios a las doce de la mañana del domingo. Una de ellas, cuyo nombre es John Bransley, se arrojó en seguida al costado del vapor, para hacer en este el trasbordo de su carga. De esto otro lo hizo el Tinto de esta ciudad, con referencia a un capitán Brown del vapor Wilmington, que llegó ayer a Providence, Rhode Island; por lo cual a nosotros nos ha parecido lo mejor expedir un telegrama a quien de nuestra parte lo pudiese interrogar, y he aquí la respuesta que hemos recibido:

Director de El Cronista, Nueva York.—Providence Rhode Island, 11 de Junio a las diez de la mañana.—La tergo del capitán Brown, dijo que el domingo a medio día, a treinta millas del Sur Sudeste del faro Barnegatt, avistó a la goleta John Brown al costado del vapor Fanny, trasbordando cajas al parador de municiones sobre cubierta de la goleta habia baules y maletas, y el hombre que dirigía el trasbordo hablaba muy alto en español. A la pregunta del capitán Brown al del Fanny con respecto a su destino, contestaron: de Baltimore para Boston. Sobre la cubierta de dicho vapor Fanny habia mas de treinta hombres, algunos negros y mulatos.

Otra goleta estaba al pártel a corta distancia del Fanny, y este también se arrojó a ella antes de que los perdiera de vista el Wilmington. El capitán Brown dice que la goleta Whirlwind, de Filadelfia, podrá dar informes mas completos de este asunto.

Por lo demás, se confirma que la expedición no lleva arriba de 120 hombres, algunos de ellos extranjeros que andaban lampando de hambre por Broadway, y que ya Rayan en ella. De los cubanos fugitivos que se habian alistado para dicha expedición, se desertaron heroicamente mas de cuarenta, algunos minutos antes de embarcarse.

Por último, El Cronista publica los siguientes telegramas de Cuba que alcanzan hasta el 9 del actual que no carecen de interés:

Habana, junio 4.—Un telegrama de Puerto Principe anuncia la captura del jefe rebelde Inclán, de Méjico, y su ayudante, por las tropas españolas.

Se confirmó la noticia de que Ignacio Agramonte fué herido el día 10 del mes pasado en un hombre y en una pierna.

Habana, junio 6.—El general Inclán ha sido llevado a Puerto Principe.

Un despacho oficial del mismo punto, fechado el 3, dice que ocho soldados de caballería al mando de un sargento se encontraron con Ignacio Agramonte, el cual tenia 80 hombres montados. El sargento lo atacó y habiendo venido en su auxilio 50 españoles, el combate se encarnizó. Agramonte perdió la mayor parte de sus caballos y se retiró al monte, en donde se encontró con otra columna, por lo que se vio obligado a abandonar el resto de su caballería. El despacho dice en conclusion, que fueron muertos varios cubanos y capturados caballos y armas.

Insurrectos presentados dicen que cuarenta hombres han abandonado a Vicente García, con objeto, segun creen, de presentarse a los españoles.

El Diario cree cierta la noticia de que los cubanos de Nueva-Orleans enviaron emisarios a la Habana, los cuales, a pretexto de internacionalistas, promuevan huelgas para favorecer la causa de los insurrectos. El Diario confía que los españoles rechazarán todas las instigaciones que tiendan a tal fin.

Habana, junio 9.—El general general llegó a Nueva-Orleans.

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza ó sellos de correo, y en carta certificada 26 reales trimestre, por medio de los comisionados 28.

EN ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo Fernández Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal yodo de todo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Curación efectiva de las escrofulas y raquitis, en todas sus manifestaciones á niños y adultos; debilidad, líberas, por crónicas que sean; bultos, concreciones, cáries de los huesos, granos, herpes, bocio ó broncocele, infartos laterales de las mujeres, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supresión del menstruo, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmodica, tisis (en las bronquias, en la pleura y en el pulmón), y en fin, todas las afecciones que se llaman escrofulas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningún médico puede negar estas virtudes.—Ningún enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y os convenceréis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal yodo, de un sabor gratoísimo; frasco de catorce onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Pildoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de iodo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó pildoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras afeadas.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cárcen 25; Fuencarral 13; Descargado 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Grados de Catedral; Bilbao, Asca 2; Taboera, Lizana; Zaragoza, Ríos; Palencia, Sadaba y Fuentes 6 hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Rioseco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc.

DESPACHO CENTRAL DE EXHORTOS

FUNDADO POR D. JOSÉ AMÍ,

MAYOR, 103, ENTRE SUELO, MADRID.

Se encarga de cumplimentar con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España, Portugal, islas de Cuba, Puerto-Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento y devolviéndolos evacuados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado. También se encarga de hacer inscribir cuanto sea necesario en todas las *registros de la propiedad* de España, de la inserción de edictos y providencias judiciales en la *Gaceta de Madrid*, y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesitan, haciéndolos venir del punto donde están protocolizados ó archivados.

La correspondencia al director gerente D. Valeriano Morales. (19)

¿QUERÉIS APRENDER A ESCRIBIR LOS CARACTERES DE LETRA ESPAÑOLA, INGLESA, REDONDA, GÓTICA, ROMANA, EGIPCIA, TAPIZADA, LENGUA UNIVERSAL Y PARA HABLAR CON LOS DEDOS? Comprad el *pequeño tratado teórico práctico de caligrafía de adorno*, que se vende á 6 rs. en Madrid en las librerías de Ríos, López, Moya, Cuesta, Olamendi y Hernando, quienes le mandan franco por 13 sellos de 50 milésimas. (32)

SOFISMAS INTERNACIONALISTAS

DE BALACIART.

Esta obra, cuyo esclusivo objeto es hacer reflexionar á las clases obreras, acerca de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto que proclaman algunas secciones de la *Internacional*, se publicará á real el cuaderno de 32 páginas para los suscriptores á LA TERTULIA, para los comités, casinos, tertulias, escuelas ó asociaciones del partido liberal, y á 2 rs. para los demás.

La impresión será clara, y el tamaño elegante. Se repartirá al menos un cuaderno mensual, y los suscriptores pedirán los que deseen adquirir, siendo servidos inmediatamente.

Los suscriptores á LA TERTULIA pueden girar con el importe de la suscripción de este periódico el de los cuadernos que mensualmente quieran recibir. Administración de la obra, calle de Prim, antes del Turco, 18, bajo. (58)

LAS BUENAS NOVELAS.

RECARGO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 12, 18, 24 y 30.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 250 páginas en 4.^o, de carácter corriente.

Repárese mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la *Revista Médica*.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes.

En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64. (30)

TINTURA DE ÁRNICA.

Este producto farmacéutico elaborado por el Doctor Simón con las flores de dicha planta (*arnica montana* L.) cogidas en la cordillera de los Vosges (Alpes), obra como excelente repelente contra las contusiones, evitando así la inflamación de la parte lastimada, y es además indispensable para ocurrir á mil accidentes por la multitud de propiedades que posee. Para mayor comodidad, se vende en frascos chicos, medianos y grandes á los precios de 4, 10 y 20 rs., en la farmacia del referido Doctor Simón, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde también existe el depósito de la elaboración en Colmar por los señores Violand y C.^{ia}, farmacéuticos de aquella capital del alto Rin. (66)

EMBALSAMAMIENTOS.

Se advierte á los habitantes de las provincias que tuvieron la desgracia de perder alguna persona de la familia, y quienes sienten que su cuerpo fuese embalsamado por el Doctor Simón, remitan en seguida el aviso por telegrama á su laboratorio, CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3, MADRID, y tomen luego las precauciones que por igual conducto les serán comunicadas para mientras llegue aquel con sus ayudantes. PRECIOS CONVENCIONALES.

CREMA DE VINAGRE.

Este cosmético es tal vez preferible á todos los demás conocidos; con solo echar un chorrito en el agua de lavarse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfección, dejándole terso y fino. Además adquiere la propiedad de fortificar la vista, librándola de la impresión que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc.

Se vende en frascos de 4 y 8 reales, en el laboratorio del Doctor Simón, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (70)

JARABES DOSIFICADOS

Esencialmente medicinales para la curación de cualquier enfermedad, por rebelde que sea, en reemplazo de pildoras, misturas, polvos, etc.

Forma agradable, inalterabilidad de los componentes, actividad medicamentosa, dosificación exacta, son las cualidades reconocidas por la ciencia, comprobadas por las Academias y ensayadas por la prensa. Hay jarabes para casi todas las enfermedades. Véase su extenso Prospecto catálogo que se da gratis en las boticas de los doctores Ulaurum, Barrio Nuevo, 11, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, Madrid. (47)

Elisir anticarril y pildoras de Izquierdo, premiado, medalla de oro.

Remedio seguro y de éxito sorprendente, para la curación pronta y radical de las afecciones de los órganos respiratorios, como constipados, toses de toda clase, asma, opresión de pecho, dificultad en respirar y tragar, afección de la laringe, boca y lengua, inflamación aguda ó crónica de las membranas mucosas, catarros, bronquitis, gripe, tos ferina ó nerviosa, ronquera, tisis incipiente, etc.—Alivia mucho en la tisis confirmada, contrayendo sus progresos, modificando los fenómenos que mortifican al paciente.—Elisir, frasco de doce onzas, con su instrucción, 20 rs., y de seis 10 rs.—Pildoras, caja de setenta y dos, 20 rs., y de treinta y seis, 10 rs.—Tienen igual virtud las pildoras que el elisir.—No hay medicamento, ni mejor, ni mas pronto, económico y verdadero.—Pedir prospectos, que se remiten á todas partes.

LA FUNERARIA.

PRECIADOS, 70.

EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento se cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios después de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres, y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital.

Los avisos de provincias por telegrama, son servidos en el acto.

ADVERTENCIA. No teniendo este establecimiento sueldo alguno, se previene al público no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de subvención.

Servicio permanente día y noche. (38)

FUEGO FRANCÉS.

ó balaño resolutivo para los animales domésticos por Mr. Olivier, químico y farmacéutico en Chalons.—Sur—Marne.

Este bálsamo destinado á sustituir al fuego en la curación de las caballerías es superior por sus efectos á todos los demás conocidos hasta el día, y reúne la ventaja de no dejar vestigio ni señal alguna como mas detalladamente se explica en el opusculo que se proporciona gratis al que lo pide.

Este opusculo contiene las aprobaciones de mas de 300 veterinarios franceses y belgas, entre los cuales figuran Monsieur Franconi, veterinario de las caballerías del Emperador de los franceses.

Depósito general para España, en Madrid, laboratorio del Doctor Simón, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, CORRESPONDENCIAS, ETC.

Director y propietario,

CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.^o año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y á la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez mas felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio mas céntrico de Lisboa, Rua Dos Capellistas, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comisión de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe tambien anuncios para el *Diario de Avisos de Lisboa* á 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo á 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por mas de una vez serán á precios convencionales. (29)

EL PERIÓDICO PARA TODOS.

SEMANARIO ESCRITO POR D. MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ, D. RAMON ORTEGA Y FILLAS, D. TORCUATO TARRAGO Y MATEOS, Y OTROS EMINENTES ESCRITORES.

Este periódico se publica en Madrid cuatro veces al mes, y consta de 48 columnas de impresión, su tamaño en folio con magníficos grabados al precio de un real en Madrid cada número, real y medio en provincias y dos reales en América y el extranjero.

Este importante semanario ha alcanzado en menos de veinte días que lleva de publicación 12.000 suscriptores, que es cuanto puede decirse en obsequio al mérito de dicha publicación.

Se ha publicado el número tercero y en el número cuarto llevará un artículo de D. Emilio Castelar.

Se suscribe y venden números sueltos en todas las librerías, ó bien dirigiéndose á su editor, D. Jesús Gracia, Encomienda, núm. 19, cuarto principal, Madrid. (88)

UN MARINO DEL SIGLO XIX

PASEO CIENTÍFICO POR EL OCEANO,

POR EL ALFÉREZ DE NAVIO DON PEDRO NOVO Y COLSON.

Esta interesante obra que acaba de ver la luz y que ha llamado la atención de los hombres científicos, se halla en venta en la librería de D. Leopoldo López, calle del Carmen, Madrid, y en las principales librerías. 83

CAFÉS
MOLIDOS Y EMPAQUETADOS
PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.

Palma Alta, núm. 8: Depósito central, Puerta del Sol, núm. 13, MADRID.

La torrefacción del café es la base mas importante de este delicioso licor, muy bien llamado «alarga vida del hombre». La operación de torstar el café resuelve á hacer que desarrollen mas ó menos aroma, mas ó menos materia grasa ó almidón; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la grande operación que reclama mas inteligencia y cuidados en el industrial. No advertís cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis torstar el café, el aroma que despiden? No percibís vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien: esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la enseñanza del siglo? En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de MATIAS LOPEZ ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos sí, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torstarlo, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operación se está practicando. ¿Dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de Lope, que los demás expendedores regalan al aire?

El Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dió á la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de MATIAS LOPEZ.

(Moka legítimo..... 16 rs. libra
Puerto-Rico y Moka mezclados..... 10 ..
Puerto-Rico y otras clases..... 8 ..

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias. (16)

LIQONADA PURGANTE
DE
CITRATO DE MAGNESIA
PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Lo agradable de esta bebida, sus preciosos efectos como laxante eficaz, sin causar la menor irritación en el tubo intestinal, y sobre todo las magníficas curaciones que produce en frecuente uso en las personas que padecen de escase ó alteración de los humores biliosos, la hacen preferible á todas las demás conocidas, como lo atestiguan el inmenso consumo que de ella se hace, desde que el Doctor Simon la dió á conocer en España.

Para poner al corriente á nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico, bastará reproducir en parte lo que en la *Gaceta Médica* publicó un afortunado facultativo de esta Corte. Después de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y más todavía la necesidad que hay, para evitarla, de sustituirlos con pastillas confeccionadas con drásticos, á trueque de reducir la masa dice:

«Pues bien, todos estos males evita, todos estos inconvenientes aleja la limonada de citrato de magnesia. De hermoso color y transparencia, que la asemejan á una naranja común, de agradableísimo sabor, que la hace confundir con una de esas bebidas preparadas para recreo, su acción es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar mas la suavidad del gusto ó la de su modo de obrar. Sin ocasionar el mas leve peso en el estómago, ni el menor asomo de dolor en todo el conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones, cual ningún otro laxante; y es tal la facilidad con que se presta el enfermo á tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños más, apenas acaban de apurar la primera dosis.»

El precio de cada botella es de 8 rs. vn., y lo mismo el de cada frasco de polvos preparados para hacerla. Estos polvos, que se conservan indefinidamente, son los que se mandan á provincias, y tienen, sobre la limonada ya hecha, la ventaja de hacerla gasosa con solo disolverlos dentro de una botella tapada. Para más explicaciones dirigirse á su laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 3 Madrid. (58)

LA MAQUINARIA AGRÍCOLA
DE
JOSÉ DEL RÍO Y HESLES, HOY DE SU PADRE PEDRO DEL RÍO.
Tragineros, 52, Madrid.

Prensas y pisadoras de uva con separador del escobajo, arados Howard Ransomes, Jaen, vertedera giratoria, americanos, cribas, aventadores, cortapajas, quebrantadores de grano, máquinas de vapor con aparatos para elevar minerales de fuerza de 2 á 12 caballos, molinos harineros movidos por vapor ó caballería, desgranadoras de maíz, bombas, molinos de hierro con camiones, cubos de hierro galvanizado.

En estos almacenes se encuentran toda clase de aparatos para la agricultura, mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis. (91)

PEÑA,
PELUQUERO Y PERFUMISTA,
PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARAGONESA
Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abadía, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 280 á 500 rs.; idem medias pelucas con rayas, de 200 á 280 rs.; y mas inferiores con dos rayas, de 140 á 240 rs.; id. enteras con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 30 á 280, ó sea 20 rs. pulgada armada. Lazos y castañetas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y medidas muy bonitas. Moñas de tirabuzones de 40 á 100 rs.; rulos de pelo y de crin para el peinado á la ómaná, de 12 á 26 rs. Anillados y trenzas, de 20 á 300 reales. Rizos, de 10 á 50 rs. por Sortijas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 50 rs. par. Bucles sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de

pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bisofes de tejido ó apiqueado, imitando al natural, desde 40 á 200 reales, según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. docena.

Tambien se hace toda clase de cambios y composturas, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servidas por las señoras oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, peines, cabeza, dientes y uñas, gran surtido de sombreros y lencerías de nailon, concha y de todas clases, peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la recitric que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha